

LABOREM

Voz del Movimiento de Trabajadores Cristianos/Cuba



**Deja que sea Dios
el que hable**

(Página 2)

**¿Un tema para
arqueólogos?**

(Páginas 6-7)

Promover la dignidad, devolver la esperanza, tejiendo nuevas solidaridades
Abril-junio 2013

Una opinión

Deja que sea Dios el que hable

Por SABINO HALIM

Señor, tú me has examinado y me conoces, tú conoces todas mis acciones, aun de lejos te das cuenta de lo que pienso. Sabes todas mis andanzas... (Salmo 139)

El trabajo de profeta no es un empleo muy bien remunerado al menos visto desde la economía del mundo; pero cuando te llaman y te lo ofrecen ya no hay forma de no aceptarlo; o si no preguntémosle a Samuel cuando Yahvé, como solo sabe hacerlo Él pues según dice el Salmo 139, te conoce más allá de donde tú conoces de ti, lo coge dormido, diríamos en buen cubano desarmado; para que no inventes y vayas a buscar justificaciones. -Dime Samuel, ¿sí o no? Jeremías ya no sabía qué hacer para renunciar; pero no había arreglo, debía anunciar y denunciar. Moisés, que no sabía ni hablar, se las arregló para que lo entendieran. Desde que a Adán y a Eva se les ocurrió la desdichada idea de jugar a ser dioses, indujeron la plantilla de Profeta en la nómina del Padre y parece que aquí no hay realmente posibilidad de racionalizar las plantillas, comenzando por la débil y tierna María hasta el inocentico niño Jesús, ya tenía guardada su plaza y ni aun sudando gotas de sangre pudo convencer al Padre que le reemplazara en la misión.

Y tú ¿qué esperas chico? Tú quieres jugar a ser seguidor de Cristo, quieres como salario un Hyundai con aire acondicionado, un apartamento con antena parabólica e Internet; estar montado en el avión porque eres muy importante, ser reconocido por todos pues tú eres muy bueno y lo das todo por los demás, y "que, con toda modestia", son unos incompetentes, por eso necesitan de ti. Tú te has preguntado: ¿cuál es tu fe?

Yo no puedo callar, porque parece que estoy en la plantilla de Yahvé y me quema en

el corazón lo que siento y veo. Y que miro un rebaño que anda como sin pastor, buscando donde pastar o beber y no lo encuentra. Veo pastores que ven donde están los lobos y no defienden a sus ovejas, y hasta las entretienen "para que no sufran" mientras el lobo las devora; veo lobos con piel de ovejas que se esconden dentro del rebaño para devorarlas más fácilmente; veo fieras que no esconden su naturaleza; ilos prefiero!, pero también veo ovejas que añoran y hasta aspiran a ser lobos. ¿Qué hace real mi visión? Te has preguntado cuántas familias hay separadas por buscar "un mejor trabajo", cuántas criaturas inocentes, que al igual que tú querían nacer y fueron sacrificadas en aras de no perder un "buen trabajo"; cuánta promoción homosexual justificando la "igualdad ante el trabajo"; cuántas muchachitas negociando con su cuerpo porque es una *pincha* que da; cuánta migración loca en vez de coordinar esfuerzos para desarrollar el país; cuántos niños desatendidos por sus padres porque "no tienen tiempo" para darles amor; cuánta riqueza de unos a costa de las necesidades de otros; cuánta corrupción de funcionarios estirados. ¿Falta algo? Sí, claro, una pléyade anónima de personas dignas que se entregan día a día como oblación al Padre por sus hermanos, solo por amor.

Si esta reflexión ha servido para al menos reconocer con qué fe trabajamos tú y yo, este aprendiz de profeta habría justificado el salario que mi Padre me ha asignado. Todo sea para mayor gloria de Dios, amén.



LABOREM

Boletín de información y orientación del Movimiento de Trabajadores Cristianos de la Arquidiócesis de La Habana.
Año 13 No. 46, abril-junio de 2013. E-mail: mtc@arzhabana.co.cu. Web: www.arquidiocesisdelahabana.org.
Se permite la reproducción total o parcial de los trabajos, siempre que se cite la fuente.

Página del asesor

Fe y trabajo

Por P. MARTIRIÁN MARBÁN, hc
Asesor eclesial del MTC

El mundo ha sido creado por Dios y entregado a la pareja humana: hombre y mujer, para cultivarlo y desarrollarlo, nos dice el capítulo 1 del Génesis, el primer libro de la Biblia. Desde entonces todas las cosas materiales nos hablan de Dios, son signos de su presencia: "Los cielos cantan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos", oramos con los salmos.

Y desde la encarnación del Hijo de Dios en María, se puede decir que se revalorizó toda la creación y todos los trabajos y tareas, por muy humildes que sean.

Y por el hecho de que Jesús naciera en un establo, y fuera acostado en un pesebre, recibiendo el calor de unas pajas secas, y acariciado por unos animales. Y los primeros en acudir fueron unos pastores, oficio bastante mal considerado en su época.

El oficio de Jesús fue bien manual, trabajando sobre la madera, utilizando clavos, martillos, serruchos. ¡Cuántas veces barrería el taller de carpintería! ¡Cuántos ejemplos de trabajo utiliza después en su predicación: El sembrador, los segadores, la mujer que amasa la harina, los pescadores, se compara al buen pastor, a la puerta, etc.!

Tendremos que revisar nuestros criterios: ¿Valoramos más las profesiones intelectuales que las manuales?

¿Qué pasaría si nadie cultivase la tierra para producir alimentos? ¿Cómo se ponen nuestras calles cuando no se barren o no se recoge la basura? Tendremos que dar las gracias a estos humildes trabajadores que desde muy temprano ya están barriendo las calles. O los que recogen la basura durante la noche.

No se trata de oponer sino de complementar. Todo trabajo lleva en sí una digni-

dad por la persona que lo hace. "Un joven trabajador vale más que todo el oro del mundo", dijo el fundador de la Juventud Obrera Cristiana, José Carjdin. "Cuando veo a un trabajador sé que Dios le ama", dijo también Juan Emilio Anizan, el fundador de los Hijos de la Caridad hace 100 años.

Independientemente de que se reconozca o no, hagamos de nuestro trabajo material o intelectual un aporte al mantenimiento y conservación de la creación entera, y también al hábitat humano, es decir las condiciones materiales y espirituales en que el hombre, varón y mujer pueda desarrollarse y crecer.

Escuchemos a San Alberto Hurtado, el patrono del MTC cubano: "Amaré más mi vocación, mi vida sencilla, los pequeños trabajos que Dios me ha destinado. Y por los obreros se hará la revelación del valor divino del trabajo, pues actúan con cosas que Dios vino a tomar sobre sí, a divinizar, a redimir incorporándolas en cierto sentido, en su ser Redentor. Actúan con cosas con que el Señor actuó, trabajó, ganó en vida y nos propuso como símbolos de su doctrina. De ahí que ser cocinero, fogonero no es menos noble que ser escritor, poeta o abogado".

Y como dice una canción: "La inmensa masa de los hombres, vencidos por el peso del duro trabajar bajo el sol caluroso en los campos sin fin; en la mina sombría y el oscuro taller; en la aldea sencilla y en la inquieta ciudad han formado este vino y este pan. Junta, Señor a todos tus hijos en tu reino de paz, como juntas la ofrenda que está sobre el altar".



Diálogo con un chofer de Metrobús

Por HILARIO ÁLVAREZ HERNÁNDEZ

“**P**rimero es lo primero”, por tal motivo el reconocimiento a la labor de estos trabajadores, que en el día a día soportan sobre sus mentes, brazos y actitud responsable, la seguridad de cientos de usuarios. Y sobre todo, por las continuadas críticas y obscenidades proferidas, debido principalmente a las múltiples dificultades que afrontan en el cumplimiento del deber. Es cierto que la actitud de algunos da mucho que desear, pero al igual que nosotros son personas, no una pieza más del ómnibus que rueda por la vía pública. ¿Cuántas veces has pedido a Dios por ellos?

—*¿Por qué esquivamos las paradas oficiales? Pues mira, no sólo tenemos que conducir observando las señales del tránsito; además, la recaudación, el cuidado del ómnibus... Existe mucha indisciplina social, muchos quieren aprovecharse para no pagar y si abrimos las puertas traseras el personal no entiende, porque quieren*

llegar al centro de trabajo o realizar otra gestión.

En cualquier capital del mundo el transporte público es algo imprescindible, es verdad que existen diferentes medios de transportación: vehículos, metro, tren bus, articulados o no; pero, en nuestra realidad resulta demasiado rígida la disposición de subir por la puerta delantera y que el chofer tenga que velar por el dinero, esto complica y dilata el tiempo de recorrido. He sabido que en otros países están creadas las condiciones para que el pasajero marque el boleto, previamente abonado, al entrar por cualquiera de las puertas, y el que no lo quiera hacerlo puede ser multado por una suma varias veces superior al importe, para ello existe un cuerpo de inspectores, investidos con toda la autoridad para aplicar la ley. Las paradas oficiales están fijadas en locales debidamente habilitados.

—*Si, hace mucho tiempo se habló de aplicar el “mé-*

todo francés” en el transporte público, pienso que deberían estabilizar los horarios, la frecuencia de las rutas, combinar los recorridos para garantizar la transferencia de una línea a otra, confeccionar un boleto o tarjeta de prepago, en fin resolver este problema.

Corresponde a todos y todas, buscar la solución, es deber y derecho de los ciudadanos. En cierta ocasión pude leer de Martí: “la queja corrompe el alma”, por tal motivo descubramos que estos son tiempos para la propuesta, no acallemos las voces de la reflexión, demos paso a las sugerencias, busquemos las respuestas a las tantas interrogantes que bullen en nuestras mentes. Dejemos la parte que corresponde a Dios, quien nos ilumina con su Espíritu, Señor y dador de vida.



ALCEU AMOROSO LIMA (Tristán de Athayde)

Por MARÍA JOSEFA CHIANG

Nace en Río de Janeiro, 11 de diciembre de 1893. Se gradúa de Bachiller en Derecho en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Río de Janeiro en 1913, en 1932 es elegido director de la Acción Católica en Brasil. Fue un fuerte oponente del autoritarismo en general y el fascismo en particular. Autor de «FILOSOFÍA DEL TRABAJO», resaltó el derecho que tiene toda persona al trabajo, como una expresión de libertad creadora, en el noble empeño de producir los servicios y bienes que requiere la sociedad para saciar sus necesidades materiales y espirituales.

Cuando el gobierno de Getulio Vargas pretendió controlar a los trabajadores desde el poder, Alceu estuvo en contra de esa posición gubernamental, defendiendo la autonomía y la independencia del sindicalismo. Al surgir los «Círculos Operarios», por iniciativa del jesuita Leopoldo Bretano, fue uno de los principales colaboradores y orientador. Estos Círculos se dedicaron al apostolado social de los obreros, no era un sindicato, sino un mecanismo para agrupar a los trabajadores católicos, darle formación y estudiar la Doctrina Social de la Iglesia.

En 1934 fundó la «Liga Electoral Católica (LEC)», un movimiento político, cuya función principal era agrupar a los jóvenes políticos de pensamiento cristiano, sin el interés de obtener puestos, sino buscar la unidad de pensamiento y aportar una acción espiritual en el mundo político. En 1936 se encuentra por primera vez con Jacques Maritain, del que confesara haber aprendido: La máxima de «distinguir para unir» y en lo político a buscar una síntesis en la que la libertad y la autoridad se integran en la verdad. Alceu



presidió la Conferencia Internacional de Acción Social, en Río de Janeiro, que tuvo como base fundamental «El Humanismo Cristiano y Democrático, inspirado en el Humanismo Integral», de Jacques Maritain.

En la política abogó por la participación de todos los sectores sociales en la construcción de una sociedad global, como un derecho fundamental, así como el derecho de toda persona humana a ser un sujeto activo en la lucha por la democracia, y su integración en la política activa.

Cuando se dio apertura al Concilio Vaticano II, fue miembro de la delegación de Brasil, ahí pudo encontrarse con otros pensadores cristianos. En 1967 el Papa Paulo VI lo nombra miembro de la Comisión Pontificia de Justicia y Paz, de la Santa Sede.

Estuvo siempre comprometido e identificado con el pensamiento humanista, del cual ha sido uno de los latinoamericanos de mayores aportes, defendiendo siempre los principios y valores del espiritualismo. Tristán de Athayde es una expresión del Humanismo Integral, de la filosofía del trabajo. Un verdadero militante del cristianismo, defensor de las clases sociales más desposeídas.

En agosto de 1983, llegando casi a los 90 años de edad, falleció en Petrópolis, Brasil, este cristiano pensador, humanista, escritor, filósofo, periodista y político.

Fuente: *Pensamiento y Acción*, José Gómez Cerda.

¿Y qué tú crees?

Los derechos de los trabajadores, ¿UN TEMA PARA ARQUEÓLOGOS?

Textos escogidos de Eduardo Galeano,
(escritor y periodista uruguayo)

El 1º de mayo de 1886, cuando la huelga obrera paralizó Chicago y otras ciudades, el diario *Philadelphia Tribune* diagnosticó: El elemento laboral ha sido picado por una especie de tarántula universal, y se ha vuelto loco de remate... Al año siguiente, cuatro dirigentes obreros, acusados de asesinato, fueron sentenciados sin pruebas en un juicio mamarracho. Georg Engel, Adolf Fischer, Albert Parsons y Auguste Spies marcharon a la horca... Cada 1º de mayo, el mundo entero los recuerda... Con el paso del tiempo, las convenciones internacionales, las constituciones y las leyes les han dado la razón... Sin embargo, las empresas más exitosas siguen sin enterarse. Prohíben los sindicatos obreros y miden la jornada de trabajo con aquellos relojes derretidos que pintó Salvador Dalí.

En 1714 murió Bernardino Ramazzini. Él era un médico raro, que empezaba preguntando: ¿En qué trabaja usted? A nadie se le había ocurrido que eso podía tener alguna importancia. Su experiencia le permitió escribir el primer tratado de medicina del trabajo, donde describió, una por una, las enfermedades frecuentes en más de cincuenta oficios. Y comprobó que había pocas esperanzas de curación para los obreros que comían hambre, sin sol y sin descanso, en talleres cerrados, irrespirables y mugrientos. Mientras moría en Padua, en Londres nacía Percivall Pott. Siguiendo las huellas del maestro italiano, este médico inglés investigó la vida y la muerte de los obreros pobres. Entre otros hallazgos, Pott descubrió por qué era tan breve la vida de los niños deshollinadores. Los niños se deslizaban, desnudos, por las chimeneas, de

casa en casa, y en su difícil tarea de limpieza respiraban mucho hollín. El hollín era su verdugo.

Más de noventa millones de clientes acuden, cada semana, a las tiendas Wal-Mart. Sus más de novecientos mil empleados tienen prohibida la afiliación a cualquier sindicato. Cuando a alguno se le ocurre la idea, pasa a ser un desempleado más. La exitosa empresa niega sin disimulo uno de los derechos humanos proclamados por las Naciones Unidas: la libertad de asociación. El fundador, Sam Walton, recibió en 1992, la Medalla de la Libertad, una de las más altas condecoraciones de los Estados Unidos. Uno de cada cuatro adultos norteamericanos, y nueve de cada diez niños, engullen en McDonald's la comida





plástica que los engorda. Los trabajadores de McDonald's son tan desechables como la comida que sirven: los pica la misma máquina. Tampoco ellos tienen el derecho de sindicalizarse. En Malasia, donde los sindicatos obreros todavía existen y actúan, las empresas Intel, Motorola, Texas Instruments y Hewlett Packard lograron evitar esa molestia. El gobierno de Malasia declaró, libre de sindicatos, el sector electrónico. Tampoco tenían ninguna posibilidad de agremiarse las ciento noventa obreras que murieron quemadas en Tailandia, en 1993, en el galpón trancado por fuera donde fabricaban los muñecos de Sesame Street, Bart Simpson y Los Muppets. La tecnología, que ha abolido las distancias, permite ahora que un obrero de Nike en Indonesia tenga que trabajar cien mil años para ganar lo que gana en un año un ejecutivo de Nike en los Estados Unidos.

Desde 1919, se han firmado 183 convenios internacionales que regulan las relaciones de trabajo en el mundo. Según la Organización Internacional del

Trabajo, de esos: Francia ratificó 115, Noruega 106, Alemania 76 y los Estados Unidos... catorce. El país que encabeza el proceso de globalización sólo obedece sus propias órdenes. Así garantiza suficiente impunidad a sus grandes corporaciones, lanzadas a la cacería de mano de obra barata y a la conquista de territorios que las industrias sucias pueden contaminar a su antojo.

En la industria posmoderna, el trabajo ya no está concentrado. Así es en todas partes, y no sólo en la actividad privada. Los contratistas fabrican las tres cuartas partes de los autos de Toyota. De cada cinco obreros de Volkswagen en Brasil, sólo uno es empleado de la empresa. De los 81 obreros de Petrobras muertos en accidentes de trabajo a fines del siglo XX, 66 estaban al servicio de contratistas que no cumplen las normas de seguridad. A través de trecientas empresas contratistas, China produce la mitad de todas las muñecas Barbie para las niñas del mundo. En China sí hay sindicatos, pero obedecen a un estado que en nombre del socialismo se ocupa de la disciplina de la mano de obra: "Nosotros combatimos la agitación obrera y la inestabilidad social, para asegurar un clima favorable a los inversores"...

El poder económico está más monopolizado que nunca, pero los países y las personas compiten en lo que pueden: a ver quién ofrece más a cambio de menos, a ver quién trabaja el doble a cambio de la mitad. A la vera del camino están quedando los restos de las conquistas arrancadas por tantos años de dolor y de lucha. Las plantas maquiladoras de México, Centroamérica y el Caribe, que por algo se llaman *sweat shops*, talleres del sudor, crecen a un ritmo mucho más acelerado que la industria en su conjunto... Nueve de cada diez nuevos empleos en toda América latina corresponden al "sector informal", un eufemismo para decir que los trabajadores están librados a la buena de Dios. La estabilidad laboral y los demás derechos de los trabajadores, ¿serán de aquí a poco un tema para arqueólogos? ¿No más que recuerdos de una especie extinguida?



Enviado por Danilda Sosa, Coordinadora Región Caribe, América Central y Norte.

Desde el mismo centro



Mensaje del
Primero de Mayo de
2013,
festividad de
San José Obrero



JUNTOS PARA LOGRAR EL PROGRESO DE LA JUSTICIA Y LA DIGNIDAD HUMANAS

Hace 123 años que celebramos el día internacional de los trabajadores como signo de solidaridad con todos los trabajadores en el mundo entero. De un mundo de trabajo centrado en el capital y en la mecanización, ¿hemos al fin llegado a un mundo centrado en la persona humana?

El informe 2004-2005 de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) hace terribles revelaciones desde entonces: sobre los dos mil ochocientos cincuenta millones de trabajadores y trabajadoras en el mundo 49 por ciento ganan menos de 2 dólares al día y entre ellos, el 39 por ciento menos de un

dólar. Dos cientos millones de hombres y mujeres están sin empleo.

Actualmente, la pobreza se ha agravado en todo el mundo. Según un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), 60 por ciento de los trabajadores/as no tienen contrato y están expuestos a la inseguridad del trabajo.

El pasado año, se han producido numerosos conflictos de trabajo en el mundo. En Asia, por ejemplo: en Filipinas, Taiwán e Indonesia, agrupaciones de trabajadores y trabajadoras han exigido aumentos de salario. En Túnez, Egipto y Oriente Medio han reclamado refor-

mas económicas y medidas para el empleo. En Nueva York y Londres, en medio de una crisis financiera sin precedentes, ocuparon los centros financieros más importantes, como fue el caso de Wall Street para oponerse al poder del dinero.

La crisis económica ha provocado vivas reacciones en Europa. En Grecia, España, Portugal, en Francia la población se ha movilizado para decir NO a la "austeridad" que perjudica mayormente a millares de obreros y clases populares. En España han tenido lugar grandes manifestaciones con el eslogan "No se juega con la educación y la salud de la gente". En Portugal, la Alianza

de los trabajadores (CGTP) se ha opuesto a la explotación y al empobrecimiento de las mujeres y hombres que trabajan. Bajo el eslogan "Cambiemos de Política", han llevado acciones a nivel nacional.

El mundo vive bajo la amenaza de un hundimiento de la economía. Los trabajadores/as son las primeras víctimas: son despedidos de las empresas, sufren reducciones de salarios y son forzados a ampliar la jornada de trabajo.

Los problemas engendrados por la especulación capitalista y la crisis económica no pueden ser solucionados por un solo país. Frente a un capitalismo que se burla de las fronteras, el mundo del trabajo tiene necesidad de unirse a escala mundial y es absolutamente indispensable una gestión solidaria para luchar contra un sistema inicuo y para crear un mundo más humano. Actualmente el gran problema sobre el que debemos llamar la atención es el de la desregulación de la jornada laboral y la pérdida de los derechos sociales fundamentales.

Sobre esta cuestión podemos hacer referencia a la parábola "de los obreros de la viña" (Mateo 20, 1-16). El denario pactado con cada uno de los obreros corresponde al "pan nuestro de

cada día". Sin tener en cuenta el tiempo que cada uno de los trabajadores ha pasado en la viña, la justicia de Dios se manifiesta en el hecho de dar a cada uno el mínimo necesario para que pueda llevar una vida decente; por lo tanto, estamos invitados a trascender a la simple noción del "salario en función del trabajo realizado" para tomar en cuenta las necesidades reales de los trabajadores y su familia.

Es el inicio de una sociedad alternativa. Construyamos juntos una sociedad equitativa donde los despidos económicos y los empleos inestables ya no existan y donde las necesidades elementales, como salud, educación, alojamiento sean garantizados y gratuitos.

Las riquezas de nuestro mundo no deberían estar en posesión del 1 por ciento de privilegiados, sino que han de servir al bienestar del conjunto de la humanidad. Deseamos que la Iglesia esté más atenta al grito de todos los trabajadores y trabajadoras del mundo. Nuestros movimientos de trabajadores cristianos han de constituir los ojos y las oídos de nuestra Iglesia para que puedan conocer el sufrimiento y la discriminación de que son víctimas los trabajadores/as.

Este año celebramos el 50 aniversario del Concilio

Vaticano II. La Iglesia afirmaba entonces que: "las alegrías y esperanzas, tristezas y angustias" de los hombres y mujeres, especialmente de los pobres y de los que sufren, son también las alegrías y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Jesús, y no hay nada de verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad de los cristianos se reconoce realmente e íntimamente solidaria del género humano y de su historia (GS)

Estamos pues llamados a transmitir el mensaje de esperanza de Vaticano II a todos estos trabajadores y a todas estas trabajadoras, católicos, creyentes de otras religiones o no creyentes, todos unidos en un mismo empeño para hacer progresar la justicia en el mundo y la dignidad de todos los seres humanos.

Que la celebración de este día internacional de los trabajadores nos motive a continuar la lucha, con todos los hombres y todas las mujeres junto a la Iglesia, para construir entre todos(as) un mundo más justo y más fraternal.

Secretariado del Movimiento
Mundial Trabajadores Cristianos
(MMTC)

Si me contaras...

NO PIERDAN LA ESPERANZA



Roberto Molina Hernández, trabajador y laico comprometido que en su larga vida laboral ha disfrutado de esta vocación, esta llamada, porque su síntesis vivencial “trabajo y fe” le ha permitido mantener el ánimo para seguir adelante. Un lema lo identifica: “a lo hecho, pecho” queriendo recalcar el valor con que ha sabido afrontar los desafíos cotidianos, junto a Nela, su esposa, e hijos.

Cuando hablamos de trabajo, trabajar, ¿qué recuerdos tienes de tu primera experiencia como trabajador?

Las escuelas al campo, y sobre todo participar en las zafras azucareras mientras cursaba el preuniversitario “Manolito Aguiar”. Sí, por promediar las 300 arrobas diarias formaba parte de la Brigada Roja.

¿Por qué siempre te has destacado como un trabajador esforzado, puntual y calificado?

En realidad he pasado por muchos centros laborales: el central “Manuel Martínez

Prieto”, la papelera “La Moderna”, el Combinado del Vidrio, ALME... ahora como administrativo..., en cada momento he buscado elevar mi calificación, mediante el estudio, y además, mejoras salariales para de esta manera honrada mantener a mi familia. Nunca escatimé hacer horas extras o cualquier trabajo buscando este objetivo. Ahora bien, el trabajo realizado a manera de oración, ofrecimiento... Me identifico mucho con estas ideas que parafraseo: “reza consciente de que todo viene de Dios, trabaja como si todo dependiera de ti, haz que tu oración te cueste trabajo y que todo tu trabajo se convierta en oración”.

Emigraste a Venezuela, junto a tu familia, a finales de la década de los 90 y regresaste a la patria... ¿Qué diferencias encontraste entre ambas realidades?

Bueno, tuve la suerte de aplicar en la Coca Cola, y por supuesto salarialmente mejoré a tal punto que llevando una vida modesta podíamos satisfacer las necesidades básicas y quedaba algo para el ahorro. Pero, en el aspecto humano les confieso que, “nadie soltaba prenda” todos nos cuidábamos unos de otros, cuestión ésta para entonces extraña en nuestros ambientes laborales, éramos bastante solidarios, aunque a la vuelta de los años me temo que ya estén sucediendo situaciones parecidas en algunos sectores laborales.

Si pudieras volver a empezar, ¿qué profesión escogerías?, ¿qué aconsejas a los que empiezan?

Seguiría siendo un electricista bien calificado; estoy graduado de técnico medio en Electrificación Industrial. Cualquiera empata dos cables, pero conocer, profundizar, especializarse en la profesión solo te lo permite ser disciplinado, compartir las experiencias y estudiar, no escatimar tiempo, horas de estudio diario. Esa es mi recomendación a los jóvenes que empiezan; ¡ah!, y siempre confiar en Dios, ofrecer todo este esfuerzo para que los demás vivan cada día mejor, no pierdan la esperanza.



El deber de trabajar

La conciencia de la transitoriedad de la "escena de este mundo" (cfr. 1a. Corintios 7,31) no exime de ninguna tarea histórica, mucho menos del trabajo (cfr. 2a Ts. 3,7-15), que es parte integrante de la condición humana, sin ser la única razón de la vida. Ningún cristiano, por el hecho de pertenecer a una comunidad solidaria y fraterna, debe sentirse con el derecho a no trabajar y vivir a expensas de los demás (cfr. 2 Ts. 3,6-12). Al contrario, el apóstol Pablo exhorta a todos a ambicionar "vivir en tranquilidad" con el trabajo de sus propias manos para que "no necesitéis de nadie" (1 Ts. 4,11-12), y a practicar una solidaridad, incluso material, que comparta los frutos del trabajo con quien "se halle en necesidad" (cfr. Ef. 4,28).

Santiago defiende los derechos de los trabajadores: "mirad, el salario que no habéis pagado a los obreros que segaron vuestros campos está gritando; y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos" (cfr. Santiago 5,4). Los creyentes deben vivir el trabajo al estilo de Cristo, convirtiéndolo en ocasión para dar testimonio cristiano "ante los de fuera" (cfr. Ts. 4,12).

Vio Dios que lo hecho fue bueno...

"Ora y labora" (cf San Benito, reg. 20; 48). "Ora como si todo dependiese de Dios y trabaja como si todo dependiera de ustedes". Una vez hecho nuestro trabajo, el alimento viene a ser un don del Padre; es bueno pedírselo y darle gracias por él.

Catecismo de la Iglesia Católica, no. 2834

Por JULIÁN RIGAU BACALLAO

Descorramos las cortinas de la historia y vayamos hasta las circunstancias, diríamos "a históricas", de la Creación e imaginémonos cercanos y laboriosos al Padre Trabajador, quien en dura faena construye cielos y tierra, mares... hasta modelar a su Imagen y Semejanza, su criatura amada, concebida desde lo eterno, y sobre todo admiremos cuan complacido concluye esta obra fruto de sus manos, la cual nos entrega para su custodia y utilización responsable. Pero no nos quedemos ahí, sigamos más adelante hasta la recóndita Galilea, sitio mal recordado de incursiones y peligros, de gentes venidas a menos y detengamos nuestra mirada, especialmente en el Hogar de Nazaret donde María cuece los alimentos, cuida de la limpieza y hasta fabrica útiles domésticos; mientras que en el taller, José y Jesús realizan distintas labores artesanales con la madera. Pongamos, por unos minutos, nuestras manos sobre el banco de carpintería, juguemos con la viruta y el aserrín, suspendamos todo juicio y disfrutemos de la trinitaria presencia que en todo momento trabaja, de noche y de día, junto a los hombres y mujeres del Mundo del Trabajo. ¿Cuánto nos ha reclamado por su trabajo diario, sostén de lo creado?

Esta vivencia de fe, fundamenta nuestro ser y quehacer y la impronta cristiana en medio del pueblo trabajador, quien busca anhelante la "luz" que nos ilumine el camino e indique por dónde encontrar la solución a la problemática nacional, la "sal" que nos haga apetecible los sinsabores cotidianos y

permita descubrir nuevos motivos de esperanza en mejores destinos para la patria y el "fermento" que nos permita crecer como persona, familia y comunidad y desde el corazón de la masa propicie el transito generacional reconstructor de la nueva realidad.

Todo ello lleva un amplio caudal de trabajo, esfuerzo y persistencia y sobre todo de bondad en sus frutos. En ocasiones hemos escuchado: "hago como que trabajo, porque hacen ellos como que me pagan", actitud nada cristiana que da a entender un ajuste de cuentas en silencio para nada constructivo. Primero, el celo por haber rendido lo suficiente y con calidad, porque la principal herencia del trabajador(a) radica esencialmente en la obra, puesta a prueba por los años de permanencia y por supuesto que, si los ingresos no alcanzan para ello están las reclamaciones y las propuestas que reviertan el estanco en planes de recuperación ante las malas políticas. De esta manera sí podremos "ver que todo lo hecho es bueno", sello de calidad de los bienes y servicios que satisfacen las necesidades básicas de las personas y en las demandas, la solución a los males que atentan contra la sociedad. Nada de escaramuzas maquiavélicas, sólo podremos alcanzar el bien supremo junto al Dios Trabajador, que nos invita construir su "Reino de Amor y Justicia, de Paz y Libertad" contribuyendo con nuestro granito de arena al proyecto común de nación.



MÉXICO: escepticismo (fragmento)

Por GERARDO FERNÁNDEZ CASANOVA
Agencia Argenpress

Ofrezco una disculpa anticipada por el pesimismo con que escribo este artículo; los acontecimientos nacionales y mundiales no dan para alentar una visión optimista del futuro inmediato. La gota que derramó el vaso fue el contemplar la enorme concentración de enajenación colectiva que caracterizó la final de campeonato local de fútbol: expresión inequívoca de la manifestación de la mente y la voluntad de un muy amplio sector de la sociedad a la que dan el circo aunque le nieguen el pan.

Al ver las hordas de fanáticos enardecidas como si fuese la vida lo que se juega en la cancha y confrontarlo con la abulia con que se procesan los asuntos en que verdaderamente se deciden la vida de la nación y de cada uno, no me queda más que sentir una profunda tristeza: la energía social se pierde en lo baladí y no alcanza para atender lo importante. Es la expresión más acabada del diseño de la manipulación de los poderosos para asegurar su dominio sobre la masa del pueblo y su consecuencia electoral: el pueblo pobre que vota por quienes lo empobrecen.

Es desalentador. ¿Qué sentido tiene esforzarse por proveer a la felicidad y el bienestar de un pueblo que se satisface con la pasión manipulada de un encuentro futbolístico? ¿Cuántas trancas hay que remontar para convertir tal pasión en energía de transformación de las condiciones de injusticia dominante, comenzando por la toma de conciencia respecto de tales condiciones y de sus verdaderas causas? ¿Cómo se puede vencer el poder que conjuga, con perversa precisión, el garrote con la zanahoria del circo televisivo y

las dádivas asistenciales, que depura su sistema educativo para conformar una masa acrítica e irracional perfectamente manipulable? ¿Cómo hacer entender a quienes emocionados cantan el himno nacional en los eventos deportivos internacionales que el "extraño enemigo" ya no osa profanar con su planta nuestro suelo, que ahora lo hace con su plata, sus costumbres y su mercancías, pero que es más severo su yugo que si de un ejército invasor se tratase; que ahora es un guante de seda el que aprieta la garganta casi hasta la asfixia pero sin dejar marca y que, incluso, recibe la sonrisa agradecida por la generosidad de explotarnos?

No son tareas fáciles de cumplir, exigen un gran compromiso y conducción, así como una dosis de sacrificio. En este oscuro panorama adquiere sentido pleno la remembranza de hombres como Arnoldo Martínez Verdugo y José María Gay, ambos recién fallecidos.

Martínez Verdugo, artífice del esfuerzo unitario de la izquierda mexicana que desembocó en la formación del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), con la característica de haber deslindado al comunismo mexicano a la férula soviética que tanto daño hizo a la alternativa progresista en el país; Arnoldo nunca dejó de ser un referente importante y coherente en la lucha por la transformación de la realidad nacional. Por su parte, José María Pérez Gay, desde la trinchera del intelecto y las letras, fue un hombre de compromiso y de convocatoria que supo reunir lo mejor del pensamiento mexicano en torno del proyecto alternativo de nación postulado por Andrés Manuel López Obrador.

DESEMPLEO = EXPLOTACIÓN

Por ÁNGEL LEÓN PÉREZ

El desempleo, excedencia o disponibilidad, como quiera que se le nombre en cualquier época, es solo consecuencia de una crisis económica. El exceso de producción de cualquier tipo hace estallar las crisis afectando por supuesto a los de abajo, los pobres de la tierra, los que realmente son productivos, los que se entregan a su labor cotidiana útil en lo personal y en lo social.

No obstante, la causa a analizar ahora es el desempleo producido al dejar de ser rentable una organización laboral. La primera medida siempre es la reducción de plantillas, no se reducen otros gastos, no, siempre es la plantilla sin medir las consecuencias, sin pensar en la desgracia que caerá sobre los afectados. Se pudieran examinar otros gastos, como por ejemplo el combustible, pero no, ojo, los vehículos son sagrados, un jefe sin vehículo no es considerado jefe; por tanto, esto no se toca, como no se tocan secretarías y jefes de despacho, así como otros *tracatanés* sin oficio ni beneficio.

Un ejemplo fácil de entender es el siguiente: en un taller con 50 trabajadores, se quedan fuera la plantilla 12, pero el plan de producción no sufre cambios y resulta que los 38 trabajadores restantes tienen que realizar el trabajo de 50 sin percibir incremento salarial alguno, ¿cómo se llama eso? Así sucede en unidades de servicios o en otras dependencias donde crece el trabajo, pero no el salario. El asunto ha llegado tan lejos como uno que conozco donde el

Foto: ManRoVal



que confecciona la nómina realiza también el pago, tarea que no debe realizarse por la misma persona para evitar males mayores.

Hay que andar bien claro y antes de ejecutar cualquier medida, estudiar muy a fondo las variantes para que la que se asuma no resulte irrespetuosa para las personas y den al final una solución óptima a las necesidades.



Convivir en armonía

Por GABRIELA BERNAL MENDOZA

La convivencia es uno de los retos más difíciles que se presentan en la vida de los seres humanos. En la familia es una tarea bien difícil de llevar a cabo, una importante misión de la cual nunca debemos desistir. Es un caminar sin fin hacia la felicidad, solo que en diversas ocasiones, la paz será interrumpida por la guerra, y ése es el momento indicado para darle lugar a la paciencia y al amor.

En todas las familias hay encuentros y desencuentros. El hogar siempre va a ser el lugar al cual vamos a acudir para reunirnos con nuestros seres queridos, será el espacio que encontraremos para desahogarnos por un mal día o para festejar una buena noticia. En fin, se convertirá en la cuna de todos nuestros sentimientos positivos y negativos. Pero, ¿cuánto puede durar?

La violencia, la falta de educación y respeto, el rencor, el odio y la emigración son algunos de los principales motivos de su destrucción. En ocasiones, la incapacidad que poseemos para darnos cuenta del mal que hicimos, de la necesidad de pedir perdón, nos convierte en protagonistas de dolorosos desencuentros en nuestra propia casa.

El amor, la paz interior, el respeto, la tolerancia, la paciencia, el perdón mutuo, la sinceridad y la transparencia deben ser los ingredientes indispensables para ese lugar que habitamos, para nuestro espacio de familia. Pero hay un ingrediente mágico que no puede faltar en esta receta hogareña: la comunicación.

¿Qué es una casa sin comunicación?
¿Qué sería de nosotros sin este don? En

Foto: ManRoVal



su ausencia nuestra casa no es un hogar, sería un cuarto vacío o una jaula habitada por animales de distintas especies. Es de vital importancia que por encima de todos los problemas, las dificultades y obstáculos que se nos presenten en nuestra familia, prevalezca la buena comunicación, como un fuego imposible de apagar.

Debemos ser capaces de dejar las diferencias a un lado. Tenemos que aprender a aceptar nuestros errores y pedir perdón. Es muy simple convivir cuando dentro de la familia nace un único lenguaje: el amor. Seamos tolerantes y comprensivos para sumar encuentros y restar desencuentros. Cuando triunfa el amor y la armonía, se hace fácil la convivencia.



(Tomado de *Nuevo Sol*, Boletín del grupo de jóvenes católicos de Candelaria, no. 2, junio de 2013)

De aquí y de allá

CAMPAÑA DE SOLIDARIDAD MTC 2013

“Cuando dijeron que tenían que reunir esa suma de dinero, les cayó como un cubo de agua fría en la cabeza, algunos pensaron dejar el MTC”... Así interpretó el Consejo de Redacción de *Laborem* las noticias que llegaron del Grupo de Base Jesús, María y José; pero, ni lentos ni perezosos, se dispusieron a recaudar parte de los fondos que llevarán Manolo y Sarita, delegados al Seminario Internacional y Asamblea General del MMTC, que se dará cita en la ciudad de Haltern am See, Alemania. Y como no podían solos contagiaron al párroco, quien los apoyó incondicionalmente así como al resto de la feligresía. El resultado fue exitoso, el primer grupo que hizo entrega de la colecta, gracias a la participación y solidaridad de todas y todos. Felicidades, Jesús, María y José, estamos seguro que: “Para Dios no hay nada imposible”.

SIETE AÑOS COMPARTIENDO LA ESPERANZA

El sábado 22 de junio de 2013, con la exhibición de la segunda parte del filme: *Juan XXIII, el papa de la paz*, los miembros del Cine Club “El Salvador del Mundo” celebramos siete años de vida.

Durante todo este tiempo, nunca exentos de dificultades, hemos compartido la alegría gracias a esta experiencia educativa que nos anima a continuar dando de sí, esfuerzos y sacrificios. Como metodología para iniciar el debate una vez exhibida la

película, empleamos el ver-juzgar-actuar. Hasta la fecha suman 62 los filmes, de diversas nacionalidades, que nos han permitido viajar a otras realidades, culturas, historias... posibilidad que ofrece el séptimo arte.

PAPA DENUNCIA ESPECULACIÓN EN LOS PRECIOS DE ALIMENTOS

(EFE 20.06.2013 | 9.45)

El papa Francisco se refirió hoy al “escándalo” que supone que millones de personas pasen hambre y denunció la especulación financiera en los precios de los alimentos, durante una audiencia a los participantes en la 38 Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Al recibirlos en el Vaticano, el Papa recordó en un discurso en español que la crisis económica, los conflictos abiertos y el cambio climático complican la situación de la lucha contra el hambre, pero, en su opinión, el “verdadero escándalo” es que haya millones de personas que sufren y mueren de hambre “cuando es bien sabido que la actual producción de alimentos es suficiente” para todos.

“Es necesario encontrar la manera de que todos puedan beneficiarse de los frutos de la tierra, no sólo para evitar que aumente la diferencia entre los que más tienen y los que tienen que conformarse con las migajas, sino también, y sobre todo, por una exigencia de justicia, equidad y respeto a todo ser humano”, dijo el Papa argentino.



FE EN LO PEQUEÑO, FE EN LO POCO, FE EN LO ANÓNIMO.